

EL AMIGO DEL OBRERO



REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua, Dr. Miguel Perea
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymán 122

CORRESPONSABLES:
En Roma—Monseñor G. Vannucchi
En París—Francisco Vignati
En Friburgo—Max Tuzman
En Madrid—José M. Garçon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 122—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semeestre adelantado) \$ 1 20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 7—Stos. Julián y Teodoro, mrs., y Raimundo.—Añense las Velaciones.
Domingo 8—Stos. Luciano, Teófilo, Eladio y compa. mrs., y Erardo.
Lunes 9—Stos. Marcelino y Pedro, obs., Justina, mr. y Pascasia, vg. y Basilia.
Martes 10—Stos. Agatón, papa, Guillermo, arz., Juan Bueno, ob. y Nicenor, mr.
Miércoles 11—Stos. Ilgino, p. y mr., Alejandro, ob., Anastasio, mjr., Salvo, mr. y Hortencia.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 7 DE ENERO DE 1911

LOS JUEGOS DE AZAR

Constituye una de las notas del día la discusión que, con motivo de los proyectos ya sancionados por la Cámara de diputados referentes a los juegos de azar en casinos y círculos balnearios, ha tenido lugar en la Cámara de diputados.

El viejo tema del juego, desde el punto de vista moral, social y jurídico, vuelve a ocupar la atención pública y hace que, nuevamente, salgan a flote los consabidos argumentos de carácter moral y económico.

No pretendemos embarrarnos en una larga exposición de argumentaciones, y si, solamente, entrar a hacer una breve consideración sobre el desarrollo de las discusiones parlamentarias habidas recientemente.

Es digno de notarse que uno de los impugnadores del proyecto sobre la reglamentación del juego que más lógicos argumentos ha hecho, ha sido el doctor Oneto Viana, el autor de la ley del divorcio; a quien no podrá tacharse de que su oposición obedezca a principios de escuelas intolerantes o contrarias al desenvolvimiento de las ideas modernas.

La oposición del diputado Oneto y Viana se funda en verdaderos principios de ética social que no por viejos, ni por demasiado expuestos en el libro, en la prensa y en la cátedra, han dejado de ser verdaderos.

Las observaciones de dicho diputado no han tenido, pues, punto atacaable en lo que respecta a la oposición hecha al proyecto sobre juegos de azar.

Pero uno de los diputados, defensor, no sólo del proyecto, sino de los juegos de azar en general, ha impugnado las ideas del doctor Oneto Viana, y abogado por la implantación de la más amplia libertad de juego dentro de ciertas reglamentaciones en el orden de las garantías particulares.

Tales ideas, expuestas a base de falsas razones en el recinto parlamentario, no pueden pasar al silencio de los hechos pretéritos sin una consideración desfavorable; por cuanto los pretendidos fundamentos del proyecto presentado por el diputado en cuestión, el señor Sosa, y por el que se derogan las disposiciones del Código Penal referentes a la prohibición de los juegos de azar, carecen en absoluto de fuerza real, y aparecen, más bien, como productos de ligero e irreflexivo estudio de un tan complejo y profundo problema cual es el del juego; especialmente, en las sociedades jóvenes, como lo es la nuestra.

Y para que pueda cerciorarse la conciencia pública de la ausencia de lógica en los principios fundamentales del proyecto del señor Sosa, bastará que entremos a la consideración rápida de dos de los fundamentos por él planeados.

Sostuvo el señor diputado que el juego era un mal necesario y que, por lo tanto, a semejanza de las plagas sociales que se han arraigado en la vida social moderna, constituyendo, en cierto modo, algo de esa vida misma, sólo incumbe al legislador reglamentar la existencia de ese mal, impidiendo, de la mejor manera posible, los perjuicios inherentes a sus manifestaciones de vida.

¿Pero es verdad que el juego es un mal necesario?

No tenemos por qué observar las sociedades europeas; se está legislando para nosotros, y entre nosotros debemos estudiar nuestros males y aplicarlos nuestros remedios, sin dejarnos guiar por el poligrafo espíritu de imitación que tan funestos resultados está dando en los jóvenes países americanos, en materia de legislación.

Entre nosotros el juego no existe como mal necesario.

No nos atrevemos a determinar números, pero seguros estamos de que sólo puede afirmarse que un reducidísimo número de personas es el que vive, en nuestro país, exclusivamente del juego; y más reducido resulta ser ese número, si se considera cual es, en general, la gente que sólo encuentra sus medios de vida en los azares del juego.

Se juega a las carreras y a la lotería, pero no todos juegan a las carreras y en cuanto a la lotería, fuera ella, en último caso, el único juego que, en sentido particular, podría declararse como mal necesario; sin que esto diera derecho a una generalización, de todo punto infundada.

Por otra parte, es considerada la lotería como el menos perjudicial de los juegos de azar.

Mas, aún considerado el juego como un mal necesario, ¿ha entrado ya, a la categoría de dogma la imposibilidad de ir contrariando su pernicioso influencia, para limitarse a la tolerancia de su existencia reglamentada?

Desde ningún punto de vista nos parece aceptable este criterio.

Su adopción nos llevaría a extremos ilógicos y contraproducentes en todos los órdenes de las manifestaciones humanas.

Pasemos al segundo argumento.

Sostuvo el diputado Sosa, aplicando los principios de Spencer que el juego no era más que una manifestación originada por un sobrante de energías vitales; que era, en consecuencia, una inclinación natural que no había por qué contrariarla ni coartarla, sino reglamentarla.

El principio spenceriano que se ha invocado y que, en modo alguno, puede constituir, aún en el mejor de los casos, un principio axiomático y resolutorio, ha sido, en nuestra opinión, tergiversado por el señor Sosa, que le ha dado alcances que no corresponden a la doctrina sentada por el fil sofo inglés.

Tenemos entendido que al referirse, dicho filósofo, a ese sobrante de energías vitales éntelctuales por las que explica el sentimiento artístico y, por incidencia, la inclinación del hombre al juego, refiérase, en cuanto a esto último, a todos los juegos en los que entran directamente en ejercicio esas actividades, ordenadas a un determinado fin, y no, como pretende el señor diputado, a los juegos de azar, donde para nada entra el factor consciente de la observación, la táctica, el estudio y la inteligencia del jugador, y si sólo, la suerte ciega, incontrarrestable e invencible.

La aplicación del principio spenceriano la consideramos, pues, falsa; y de ahí que carezca de razón las deducciones sacadas por el señor Sosa para fundar su proyecto sobre el juego.

Y, para terminar, persuadidos estamos que, frente a todas esas razones de carácter particular, las irrebatibles razones de orden moral y social que antes mencionamos y que, como decimos, constituyeron los fundamentos de la impugnación del diputado Oneto y Viana, quedan siempre en pie, pesando realmente en la resolución de estas cuestiones, y orientando los criterios hacia soluciones beneficiosas para la vida social.

Quisicosas

Nada; que estos marinos portugueses, desde que se han hecho repablicanos, se han propuesto tomar al mundo por valsa.

El crucero «Adamastor», que, como ustedes recordarán, fué uno de los que más participación tomó en la traición

revuelta de Lisboa, una vez ya implantada la novel República masónica en Portugal, ha salido a hacerse conocer por el mundo como quien sale en viato de placer.

No hace mucho que nos tocó a nosotros la visita, y en el poco tiempo que la nave estuvo fondeada en nuestro puerto, su tripulación se propuso dar unas lecciones de cultura; y al efecto, algunos de sus marinos, tuvieron la peregrina y cortés ocurrencia de insular a un sacerdote con el cual tropezaron por esas calles de Dios.

Muchos marinos de las naves de guerra de las naciones más adelantadas del mundo, han visitado nuestro puerto y ciudad en diversas y solemnes ocasiones, y jamás, que yo sepa, han dado en la flor de distinguirse por su falta de cultura, insultando a sacerdotes por la calle; antes, muy al contrario, muchos de ellos han dado pruebas inequívocas de su religiosidad, señal clara y patente del espíritu de tolerancia que reina a bordo, aún en las naves de bandera protestante, en todo lo que se refiere a materia y creencias religiosas.

Con motivo del Centenario Argentino hemos visto llegar poderosas naves norteamericanas, y hemos encontrado en ellas su capellán católico; y hemos visto también a los marinos ingleses, cumplir en corporación sus deberes religiosos. Lo mismo podemos afirmar de los marinos franceses, a pesar del gobierno jacobino que rige los destinos de la Francia.

Solamente los marinos portugueses, y eso los de la nueva República, por que los del antiguo régimen no hicieron tal, han tenido que venir a dar la nota discordante.

Pero, por lo visto, esos señores no se contentan con dar esas luminosas lecciones de cultura en nuestro puerto, no; han querido difundir sus enseñanzas por otros países, y ahora le ha tocado el turno a Río de Janeiro, según nos lo anuncia el siguiente telegrama: Río de Janeiro, 4—Anteayer, a las seis de la tarde, mientras paseaban por la Avenida Central, un Obispo y tres Monseñores, estos fueron insultados por un grupo de marineros del crucero portugués «Adamastor».

Uno de los marineros del grupo llevó su insolencia hasta separarse del mismo, dirigiendo groseras injurias a los Prelados.

¿Están ustedes? ¿No ven cómo la novel República portuguesa se ha empeñado en difundir a los cuatro vientos el exceso de cultura que la sobra, de aquella cultura que la empuja a cometer los actos más vandálicos e infames contra los religiosos de Portugal, incluso atentados de los que los mismos Cafres tendrían vergüenza?

Y el telegrama concluye con este párrafo que tiene gracia.

«Se presume que el comandante del crucero «Adamastor» impondrá a esos tripulantes el castigo correspondiente».

«Castigo eh? Como no les den aún un premio por la estupenda hazaña.

Porque, la merecen los chicos. No es cualquiera el que lleve su tonorato valor hasta el exceso de atreverse a insultar en grupo a prelados católicos; para esto se necesita tener muchas agallas y sobre todo mucha desvergüenza.

«Por qué la tripulación del «Adamastor» no insultó así a los marinos de la escuadra inglesa que nos visitó hace poco, y cuyo jefe no hizo los saludos de estilo al crucero portugués en atención a que la nueva república no estaba aún reconocida por Inglaterra, y lo trató por lo tanto como a cualquier nave pirata sin nacionalidad conocida?»

Ab; porque, porque... los marinos ingleses, no tiene la paciencia de prelados católicos.

EL MURDO.

Las renunciaciones de los diputados Nacionalistas

El informe de la Comisión Especial

El jueves se expidió la comisión especial de la Cámara de Diputados nombrada para determinar sobre las renunciaciones de los diputados nacionalistas.

El informe presentado es bastante extenso y en el se hacen diversas apreciaciones tanto sobre las renunciaciones individuales como colectivas presentadas por los legisladores del partido nacionalista.

Del extenso informe extractamos los siguientes párrafos:

Por lo pronto, eliminándose en conjunto ese documento, resulta extemporáneo y contradictorio, además de desordenado, hasta para la propia Cámara de que fueran eficaces colaboradores los dismisionarios.—Se pretende convencer al país de que los legisladores nacionalistas se retraían decepcionados por la esterilidad de su labor, bajo la influencia de factores enervantes que quitaban toda esperanza a la acción regular de la democracia.—Se quiere

convencer al país de que la representación de las minorías ha fracasado por la intranquilidad oligárquica de las mayorías parlamentarias.—Se pretende convencer al país que tales renunciaciones colectivas se producen como una lógica y patriótica consecuencia de actitudes anteriores de expectativa, o de propósitos políticos malogrados, o de promesas gubernativas no cumplidas.—Se pretende convencer al país, en resumen, de que tal determinación extrema no es sino la constatación de la imposibilidad de obtener por la cordura, por la tolerancia, por el respeto al derecho y a las instituciones, por todos los medios pacíficos y ordenados, una política de amplia confianza nacional frente a la herética monopolización del poder y a las influencias liberticidas que para sustentarla ejercita el partido colorado.

Tratando de desvirtuar esas apreciaciones

Sin embargo, es fácil desvanecer la elocuencia de las frases con la verdad de los hechos.—Desde luego, resulta bastante inverosímil la actitud de los representantes nacionalistas, negando con su renuncia, hasta la propia sinceridad de su actuación en los tres años corridos de la presente legislatura.—Porque es necesario decirlo con franqueza, para definir responsabilidades: los nacionalistas dentro de esta Cámara han colaborado sin reticencias y sin desconfianza en la formación de todas las leyes, de orden político y de orden general, influyendo a veces decisivamente en sus sanciones, con el concurso leal y sincero de las mayorías coloradas.—Y no se explica, sino por gravitación repentina de grandes apasionamientos ambientales, una conducta de deserción a última hora, cuando la obra común había terminado, cuando el mandato constitucional de esta legislatura iba a cesar,—una conducta actual tan inconsecuente, tan incongruente con la conducta anterior, con la propia conducta de la víspera misma, en que uno de los renunciantes nos proclamaba a todos las ventajas patrióticas y los deberes democráticos que obligan a no abandonar las bancas, pocas o muchas, que por derecho propio se conquistaron y que en beneficio del país se desempeñan.

Lo que pensaban ayer los renunciantes y lo que dicen hoy

Todos los legisladores renunciantes, sin una sola excepción, en el seno de las Comisiones o en el seno de la Cámara, hicieron declaraciones terminantes de adhesión o de aplauso a las finalidades obtenidas.—Es conveniente recordar en este momento la actitud asumida por los legisladores nacionalistas, hace apenas seis meses, a propósito de la reforma electoral, con la transcripción de algunas de sus opiniones de entonces en pugna abierta con el desaliento que revelan ahora en sus renunciaciones y con los cargos que contienen sobre la conducta de la mayoría. El doctor Vicente Ponca de León, en las pocas palabras que pronunció en la sesión del 30 de Mayo, dijo que si bien el «desideratum», a su juicio, era el régimen proporcional en materia de legislación electoral, y creyendo que en la próxima reforma, que tendría que venir, esas ideas harían camino, concluyó manifestando que votaría el proyecto aconsejado, por considerarlo mejor que el existente y creer, además, que no había llegado aún el momento de que triunfaran sus ideas.—El señor Carlos Roxlo declaró que en materia electoral las reformas deben ser lentas, que sería antipatriótico oponerse a un proyecto con el peligro de que al combatirlo «en la masa entrara la idea de que ese proyecto no vaya a tener ninguna eficacia de que ese proyecto va a ser contra productivo y de que, por lo tanto, los nacionalistas no deben acudir a depositar sus votos en las urnas; que si su ideal era la representación proporcional, debía irse a ella por la evolución y que a ella se iba: que se empezó por aceptar el principio de la mayoría absoluta, se llegó a reconocer la necesidad de que estuvieran representadas las dos agrupaciones históricas, en este recinto y más tarde se llegará a ser que suenen las voces de los representantes de todos los distintos matices de la opinión, voces que son, sumadas y reunidas, la voz de la opinión nacional.—Pero nadie como el doctor A. Rodríguez Larreta, fué tan expresivo y contundente en sus declaraciones, tanto cuando se discutía la ley de depuración de los registros cívicos como la ley de reforma electoral. Refiriéndose a la primera, en la cual había intervenido, dijo: «que todos trabajaron con el mismo empeño y la misma sinceridad, y se adoptó la ley que todos conocemos, se nombraron las comisiones depuradoras, cuya creación propuse y fué aceptada, y la depuración se hizo con el aplauso del país».—Y agregó defendiendo la última reforma electoral: «que en esta clase de asuntos electorales, como en toda clase de asuntos políticos, hay una exigencia de patriotismo que nos empuja a celebrar acuerdos, a celebrar transacciones; que ha tenido la satisfacción de haber actuado en esta Cámara, en este período y en los anteriores, como

Pida Ud. en todas las librerías
El Almanaque de «El Amigo del Obrero»
para 1911
Precio del ejemplar, diez cents.

de haber actuado en las épocas a que antes se refirió, en contacto con adversarios políticos, y de haber arribado junto con ellos a soluciones que favorecían los intereses de todos los partidos, en aquellos casos en que los intereses de los partidos son verdaderamente solidarios, porque se confunden con los intereses del país; que «no ha perdido la esperanza, tiene el presentimiento de que en el futuro hemos de tener la necesidad de celebrar arreglos mucho mayores y mucho más trascendentes»; que «eso que para él es una esperanza, cree que es una exigencia del país en los momentos actuales»; que «después de ochenta años de lucha, ha sonado la hora ya de que se adopten otros procedimientos distintos de los usados hasta aquí para resolver nuestras cuestiones internas».—Particularizándose el doctor Rodríguez Larreta con la ley de depuración, manifestó: «Entiendo é insistir en ello, que hay que confiar en la moralidad de los ciudadanos; pero entiendo también que hay que tomar precauciones contra la maldad posible, y opino que esto proyecto que hoy está a la consideración de la Cámara, toma precauciones como no se han tomado jamás por ninguna ley de las han regido en el país en materia electoral, desde su emancipación hasta el día en que esto estoy hablando».—«No es en mí un rasgo de inocencia el creer que este proyecto nos va a conducir a una reforma que responda a los anhelos del país, a una reforma que podrá asegurar en el año próximo venidero una elección que sea—sin la perfección a que no se puede llegar jamás—algo perfectamente aceptable para los espíritus más exasperados».—«Yo digo, señor Presidente, y sostengo, que hay que abordar la reforma inmediatamente, (se refiere a la reforma de la ley); que es de urgencia, como lo ha dicho el señor Rodríguez, que es un anhelo público, que es indispensable ir a la reforma de nuestra ley electoral para inspirar confianza a los partidos y dar así lugar a que todos vayan a las urnas, porque el gran «desideratum» del país está en que todos los partidos vayan a las urnas».—«Así desarrollaremos esa costumbre degradada que ha habido en nuestra tierra por larguísimo tiempo, de creer que no hay más recurso para hacer triunfar los ideales de cada uno que el recurso de las armas».—«Yo, por mi parte, señor Presidente, profeso esas ideas, y con esas ideas, en el seno de mi partido y de mi país, iré a la derrota o a la victoria, sin dejar caer de mis manos la bandera que tremolo».

Atacando los pretextos de las renunciaciones

Pero no radica en eso solo, la contracción inexcusable que informa la actitud dimisionaria de los nacionalistas. Además de resultar ese modo de proceder inconciliable con toda su actuación legislativa, desarrollada en un ambiente de cordialidad caballeresca y de cultísima tolerancia, que jamás perturbó la mayoría en el transcurso de tres años de labor solidaria y fecunda, resulta incompatible en las vísperas electorales, con las propias manifestaciones documentales de las autoridades nacionalistas y de los propios legisladores de su credo, resueltos a concurrir a los comicios para consolidar y acrecentar sus posiciones parlamentarias a pesar de la ineficacia que ahora les atribuyen y que hace pocos meses eran de importancia excepcional, insistiendo todos, tanto los firmantes de la renuncia colectiva como los miembros del Directorio, en el deber partidario y patriótico de conservar por medio del sufragio una fuerza de colaboración, de contralor o de vigilancia dentro del Parlamento para servir mejor los intereses de la causa y las conveniencias de la República.—Si algo bien decisivo se requiriera aun para corroborar esto último, recordáramos los siguientes párrafos del último manifiesto del mes de Octubre, del Directorio presidido por el doctor Vazquez Acevedo, de que formaban parte también algunos diputados dimitentes: «Los ciudadanos de la llanura mucho más que los aliados al gobierno, pueden elegir sus representantes con absoluta independencia, baseándolos entre los más dignos por el carácter y la preparación. Nuestra sola, sería la culpa si la representación nacionalista, llegado el caso, no fuese un centinela avanzado de la libertad y de la moral política y administrativa, como tantas minorías famosas en la historia», etc.—«Se ha clamado por la unión como un voto supremo de la colectividad. Para responder a ese voto no nos hemos encastillado en los puestos a que se nos trajo, después de habernos rehusado muchos prohombres. Tampoco

nos hemos aferrado a soluciones inmutables, ni abusado de nuestro derecho de mayorías. No aconsejamos ninguna actitud que violento los sentimientos de la masa, o choque con su tradición o con sus legítimos agravios. Lo declinamos solo que proceda como lo hacen los partidos más radicales del mundo, donde quiera que no se les cierren herméticamente las urnas. Lo mismo que el partido hizo con admirable serenidad y patriotismo al día siguiente de la guerra. Lo que volvió a hacer en 1907 y lo que puede ensayar hoy en condiciones legales menos desventajosas. Tampoco será para que cundie el tanto al régimen, sino para que lo fiscalice; para que defienda por sus diputados los derechos individuales y los intereses públicos y colabore en la obra del progreso nacional, en marcha a pesar de todas las contrariedades políticas».

La candidatura de Batlle

Por lo que respecta a la candidatura del señor Batlle y Ordóñez, no es posible admitir su triunfo popular y legítimo como explicación siquiera de abstenciones y renunciaciones de los opositores.—Si la admitiéramos, haríamos poco honor a los renunciantes, en primer lugar porque un hombre de la talla cívica, intelectual y moral del señor Batlle y Ordóñez puede provocar disensiones de ideas, pero jamás, honestamente, oposiciones de odios, capaces de oscurecer la visión clara de supramos deberes colectivos; y en segundo lugar, porque la candidatura de ese ciudadano a la presidencia de la República no es el producto repentino de una conflagración de voluntades de última hora, sino el resultado previsto de un poderoso anhelo popular enunciado y victorioso desde el día en que su partido, en convención solemne, hace cinco meses, lo consagró su único y definitivo candidato.—Desde entonces saben bien los nacionalistas que esa es una plataforma inconmovible del Partido Colorado y que ella servirá de base a su acción democrática ulterior en la tribuna, en la prensa y en el comicio, a donde debieron acudir concurrir sus adversarios a disputarle, si sabían mayor número de opiniones, el triunfo que acaba de obtener, sin necesidad de incurrir en la aberración o en la estultez de oponer a su éxito el velo de las lanzas envenenadas por el odio.—Y aparte de eso, si era un obstáculo a la política conservadora, dentro y fuera del Parlamento dicha candidatura, ¿por que no adoptaron la actitud que ahora asumen, cuando esa solución se proclamó irresistible e inevitable por la voluntad del partido que representa la mayoría electoral de la Nación?—No; tampoco es este pretexto sincero, tampoco es admisible, máxima cuando, fueren cuales fueren los agravios que el Sr. Batlle y Ordóñez sugiriera a las nacionalistas conservadoras; fueren cuales fueren sus hostilidades y desgracias frente a su candidatura, su programa presidencial no significaba otra cosa que un estímulo a las más fecundas orientaciones de una política de orden, desde que, —ténase bien presente esta circunstancia para deslindar responsabilidades históricas,—él prometió al país, con la garantía insofocable de su palabra honrada, lo que los propios nacionalistas por el órgano de sus elementos representativos más conspicuos, por los labios del doctor Ponca de León, del doctor Rodríguez Larreta, y especialmente del señor Roxlo, siempre han proclamado como «la única manera, la verdadera manera de salvar todas las dificultades de nuestra vida institucional: la representación proporcional de los partidos y matices en la Asamblea Legislativa».

El régimen de coparticipación

Podrá invocarse otro pretexto para la renuncia colectiva; el pretexto de la desesperanza de alcanzar un régimen de coparticipación gubernativa dentro del cual las nacionalistas ejercerían funciones más decisivas de autoridad pública.—Mas, sin contar que en ningún caso podría ser ahora explicable una actitud abstencionista por tal causa,—pues la política de coparticipación planeada en la tradición saravista, está proscripta desde hace seis años, y a pesar de ese hecho, los nacionalistas han concurrido dos veces a votar y dos veces han intervenido en las funciones parlamentarias,—resulta extraordinario que todavía se invoque el derecho a ese gobierno de coparticipación por quienes no han hecho otra cosa que desnaturalizarlo, imposibilitarlo y desacerarlo en una experiencia dolorosa de enormes y sangrientos fracasos. Habría que empezar por saber que se entiende ahora por política

ulistico
NO FERRAND J
(Central)

moderones fabricados
la en estos 30 años,
el despacho de las
melos de teatro
procepcion, etc.
el Zesse de Jena.
referente a Optica.
A TODAS MEDIDAS
EN CASI DE CASAR JUS
Id. 31 y 38.
29.
Id. 32 y 30
Id. 30.
Id. 32, 28 y 32.
Id. 26.
Id. 24 y 28.

24.
7.

fesionales

MIEN Y C., arri-
do Mayo 300.

INO, dentista. Pro-
de Medicina. Ho-
as hábiles de 2 a 5
yente 87c. Teléfo-
703 Córdoba.

VICTORIA, agri-
servicios profesiona-
18 de Julio, 572.

bogado. Estudio:
to: Agredería 83f.

LLINO, Dentista,
del Hospital de
9 a.m. a 5 p.m.
ente Dayman y

O.—Escribano público entre Rincón y 26
07 (Unión) casa
llo 748 Córdón,
ativa 189.
LEZ BARBOT
—199 alcos.
a 60, consultada de

A.—Escribano público su escribanía pública 139, entre 25
milio particular
Cooperativa 823
cirujanos dentistas para la confederación Entre 3
Oportunidad 3
2. Consultar el
2.
R. R. R. R. R. R.

Dr. Consultas de
Dr. Lavalleya 52.
Dr. Especialista en
los del pecho.
—Consultas.
Teléfono La C. 41.
2 43 1 2 p. m.
médico dentista
Dr. A. Trevisani 112
RELLI, méd. cir.
Dr. Goya 147.
Consultas de 4 a 6
p. m.
Avenida L. P. 3
3 p. m.
Dr. Clase de idio-
mas. — Oficina
Lince 256.

Franco, Mariano 217.a
0 r. r.
García, de Julio 68 p.
a.
Hernández, Esteban:
CO, médico, a Bu-
nos Aires, calle Bue-
nos Aires 1 & 3 p.
aya.
r. Espectador
los niños. Con-
colonias 418. Te.
Juan, Juan:
FFANIS, par-
que, 444 equi-
ta 1 & 3 p., m-
n nóm. 1480
—Escritorio pú-
blico en la
59 alca.
y constructores
en José y Ho-
nora.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres III

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, canjones, desahucios, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y colonias por cuenta de terceros.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depósitos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Guillermo Fynn, Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS &
Calle PIEDRAS 35 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Respetables panes de todas clases, de harina y de trigo; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como galletas por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marinas, se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser la competencia en su clase.—Se atiende en cualquier pedido del ramo con prontitud y exacto.

NOTA.—Nuestro pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos de escritorio. Casa especial en libros y papelería religiosa.

15 de Julio, 503

Teléfono: La Uruguay 765 (Córdoba)

Por mensualidades

Zubizar & Roman
vendida 18 de JULIO, 386

Teléfono: La Uruguay, 711 (Córdoba)

A bajas en general

Maquinas de escribir

Maquinas de coser y bordar

Muebles, cocinas

Gramófonos

Calas fuertes

Pianos.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

La muerte del Sacristán

por

FRANCOIS VEBILLOT

(Traducido por

B. M. para El Amigo del Obrero del libro "Humiles Victimines")

Yo, soy sacristán, y hablo sencillo de la sacristía, el corazón herido, pero el alma resignada.

En su vida, es verdad. ¿Qué le importa a él vivir en un barrio de Bélgica o bajo el campanario de la vieja iglesia?

¡En el fondo!... Sin embargo, como cualquier otro, él ha tenido en su juventud su aventura, su pasión.

De vuelta del exilio había encontrado en casa de Bidault a la joven hermana de éste, Lucía, la cual el año anterior había salido del Asilo Santa-Úrsula, a donde el antiguo cura de Santa-Emilia la había llevado cuando ella era una niña. Lucía era una muchacha hermosa, con una cara rosada y un temperamento vivaz. A verla a las puertas del domingo, con la cinta azul y el velo blanco de las hijas de María, a guisa de la procesión, María había sen-

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones unos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Fénico, Alquitran, y entre estos el Natol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

INCIENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0.80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

tido nacer en el un sentimiento tranquilo, robusto y profundo. Había conservado secretamente su amor durante tres años, limitándose a saborear la alegría completa y continua de ver a la jovencita, conversar con ella y pensar que un día sería su mujer; pues no dudaba del porvenir. Cuando en casa del portero hablaba con ella, ésta se prestaba a la conversación con reserva y buen humor, sin emoción, pero siempre amable y servicial, como una buena y honrada hija.

Una tarde de Abril, todavía lo tenía presente en su memoria,—era durante la semana de Pascua,—estaba solo con ella, después del almuerzo que había hecho en casa de Bidault. El portero había tenido que hacer una diligencia y la señora Bidault, muy cansada por la espera de su cuarto niño, se había acostado. De repente María se había resuelto. Con toda sencillez le había declarado que la amaba y se consentiría en ser su mujer. La joven lo había mirado un instante, con la franqueza y la serenidad de una virgen, y, después de algunos segundos de silencio, le había contestado con tono reposado: «yo quiero, si mi hermano lo permite». El hermano había consentido con mucho placer, y el casamiento había sido convenido.

Después de tanto tiempo que servía en la parroquia, todo el mundo lo conocía y todos lo estimaban y lo tenían simpático. Por eso al pasar se lo dirigían pequeñas señales de amistad; todos con tristeza lo demostraban con movimientos de cabeza su afecto y su pesar: eran como cumplimientos de pésame. Todas esas pequeñas demostraciones caían gota a gota sobre el corazón herido del sacristán como una lluvia munda, penetrante y fría. Y mientras precedía al sacerdote al altar ó bien conducía al cordero a través de la iglesia, se sentía embargado por ese punzante pensamiento: «Es la última vez que acompaño al primer vicario; es la última vez que hago la colecta en la misa mayor; es la última vez que paso presentando el pan bendito».

La hora se acercaba. Juan Marais, había terminado de arreglarse. Se había lastimado algo la mejilla afeitándose y con mucho trabajo había hecho el nudo de la corbata. Pues se había acordado en su sobre salto de un cierto día de su noviazgo en que, teniendo el dedo lastimado, Lucía le había hecho el nudo... Entonces su vista se había turbado y su mano tembló.

Cochería del Carmen
De Manuel Rodríguez y Ca., calle Vazquez 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399
MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO FAVORABLE A PRECIOS REDUCIDOS
JUAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería

de la AGUADA

DE
Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata
CALLE AGRACIADA 253 a
entre Venezuela y Nicaragua
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

Sastrería y Ropería
de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo a mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses, para la estación de verano.

Confección especial de toda clase de ropa para sacerdotes.

Precios nunca vistos!!
Se hacen trajes de saco de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenida 18 de Julio—468
Nota.—La casa cuenta con un cortador de primer orden.

BRONQUIOL
CURA EL ASMA Y LOS RESERIOS
Del doctor J. B. Rampini, especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.
TOS-TOS
Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.
BRONQUITIS

El BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Drogueria de J. Musante 25 de Mayo 449.

"HERCULES"
Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE
CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, Méjico, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos ó informes, dirigirse a
MENDEZ Hnos. y Cia.
Escritorio: Calle Y 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Córdoba)
Fábrica: Estación Manga. " " 51 (Unión)
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y Republica.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 13 DE JULIO 550 a y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Córdoba)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Antigua Ferreteria y Pintureria
de
Anibal Beilen
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)
PRECIOS MODICOS

Gran casa de peinados

DE
S. SERRANO
47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos.—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto semento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 194
Teléfono La Uruguay, 775 (Córdoba)

Panificación á vapor

del ESTE

de la Vda. de M. PENA ó hije.

Calle Constituyente, 25bb

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alemanes, de afrecho y de graham

TALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

Pascual Barrios

Calle Uruguay 604 y Hina 145 y 147

Teléfono «La Uruguay» 2233

Pozos, algibes, zótanos y

cualquier clase de excavación, los hermanos Augustos Rosel. Calle Larrañaga frente al núm. 581.

hallaba en ese estado de atonía singular, en el cual el hombre no se cuenta exacta de lo que hace, ni de lo que ve. Iba como un autómata y llevaba a una máquina su marcha habitual, con la regularidad, que da el

Solo después de la bendición tuvo conciencia de los hechos. La gran portada de Sta. Emilia había sido abierta de par en par sobre la plaza, y toda la dulzura soleada de ese día de una tarde primavera, entraba amplamente en la iglesia, en donde flotaba el perfume de las nubes de incienso. La multitud, que se escurría con una lentitud calmada, parecía envuelta en una iluminación. El gran órgano llenaba las bóvedas con los acentos soberbios y majestuosos del solemne Laudate. Se adivinaba en ese pueblo, una alegría y un apaciguamiento. Todas esas familias iban a despararramarse por los balceros y los jardines públicos, a fin de trabajar en las últimas horas de ese bello día, antes volver a casa para las reuniones familiares que concluirían la fiesta. Y él, el expatriado, tenía que dejar para siempre su querida parroquia, correr a su habitación, cerrar las puertas, irse bien lejos... Todas esas realidades desoladoras, un instante olvidadas, lo emboracó bruscamente y casi lo sofocaba.

La mano amiga de Bidault pasó sobre su espalda.
—¡Vamos! mi viejo, coraje! es preciso aprontarse para marcharse.